

# Casa y ciudad en la *Hispania* tardoantigua. La evolución de los modelos tipológicos

di Ricardo Mar\*, Arnau Perich\*\*

\* Universitat Rovira i Virgili (URV), Tarragona (ricardo.mar@urv.cat)

\*\* Institut Català d'Arqueologia Clàssica (ICAC), Generalitat de Catalunya (aperich@icac.cat)

## Abstract

Residential architecture in Hispanic cities was marked until the end of the 5<sup>th</sup> century A.D. by a continuous evolution from classical models. The main halls were developed only on the ground floor, according to the urban grid and the availability of urban plots. During the 6<sup>th</sup> to 8<sup>th</sup> centuries A.D., however, the main halls were built on the first floor, part of an evolution that introduced the features of later medieval architecture.

## Introducción

Las casas y los edificios residenciales son, sin duda, uno de los grupos arquitectónicos que presentan mayores dificultades a la hora de precisar sus características tipológicas. Hay que tener en cuenta que la arquitectura de la casa es, en gran parte, la expresión de la posición socioeconómica de sus ocupantes. En el mundo antiguo, tan profundamente jerárquico, no es sorprendente que el estudio de sus viviendas nos obligue a afrontar una compleja variedad de edificios, tanto en su forma general como en las soluciones constructivas aplicadas.

Hasta hace relativamente poco, el estudio de la casa romana se ha visto fuertemente influenciado por modelos teóricos concebidos desde nuestro presente, que en ocasiones han impedido ir más allá en su conocimiento. Nos referimos a su estudio formal desde el punto de vista estructuralista, que busca establecer modelos compositivos rígidos basados en una explicación teórica del sistema tipológico subyacente. El punto de partida de este esquema fue el extraordinario dossier que ofrecieron las ciudades vesubianas, que en gran medida focalizó el interés de los investigadores en el modelo de la casa de atrio y peristilo, considerado como paradigma.

Cuando hablamos de la casa romana de ámbito urbano en *Hispania*, todavía adolecemos de un conocimiento bastante parcial. Más allá del número absoluto de casas que conocemos, muy incrementado en los últimos años, tradicionalmente la investigación se ha centrado en aquellas que presentaban grandes superficies y programas decorativos de alto nivel, pertenecientes sin duda a las élites. Este hecho ha provocado que todavía hoy, las casas de los sectores no privilegiados, aunque numéricamente mayoritarios, sean en gran parte desconocidas tanto a nivel textual como arqueológico.

En este sentido, la documentación arqueológica de la Península Ibérica aporta un conjunto significativo de evidencias que ayudan a comprender la complejidad del problema, tanto desde su vertiente urbanística como arquitectónica. Presentaremos en estas páginas una primera reflexión sobre

la evolución tipológica de la residencia urbana en época tardoantigua a partir de los mejores ejemplos que aportan los territorios hispanos.

## La pervivencia de las tipologías altoimperiales en época tardía (siglos IV-V d.C.)

Tradicionalmente, el estudio de la residencia en el mundo antiguo se ha centrado en las construcciones realizadas por y para la élite gobernante. Las lujosas pinturas, los mosaicos, los grandes atrios y los jardines porticados han monopolizado el estudio de la casa en la Antigüedad. Como resultado, la edificación residencial se identifica casi exclusivamente con la casa de atrio y peristilo. Ésta, sin embargo, era tan sólo una de las tipologías de la vivienda urbana. Si examinamos una ciudad romana bien conocida como Pompeya, podemos apreciar la enorme variedad de las construcciones residenciales<sup>1</sup>. En realidad, la edificación residencial romana se regía por parámetros mucho menos rígidos de lo que ha sido planteado tradicionalmente. La casa romana de las élites ciudadanas se articulaba alrededor de un lenguaje arquitectónico compuesto por un léxico y una gramática específicos. El léxico lo componían distintos elementos como las *fauces*, el atrio, el peristilo, la cocina, los *cubicula*, los salones de banquetes (*oeci*), los baños privados, los jardines, etc. Mientras que la gramática era la forma en la que estos elementos se interrelacionaban entre sí, siguiendo unos patrones más o menos fijos en el marco general de la cultura romana. Sin embargo, se trataba de un lenguaje extremadamente flexible, en el que intervenían muchos factores. Entre ellos, era especialmente determinante la forma y la ubicación del solar urbano, dando como resultado una enorme variedad de soluciones. Los elementos de prestigio como el atrio, el peristilo o los baños, son simples piezas de un lenguaje flexible capaz de adaptarse a las condiciones de distribución de propiedades en el suelo urbano. De esta manera, la casa romana

<sup>1</sup> Mar 1995.

urbana se explica en muchos aspectos por la adaptación del lenguaje arquitectónico romano a la morfología del parcelario<sup>2</sup>. En nuestra opinión, la gran capacidad de adaptación y la naturaleza privada de la casa romana, es lo que ha hecho fracasar todo intento rígido de sistematización tipológica de la misma.

A estas dificultades conceptuales, tenemos que añadir los problemas que generan algunos tópicos consolidados en la historiografía tradicional. Con frecuencia, los manuales de arquitectura antigua afirman que las grandes residencias urbanas de peristilo desaparecen con la crisis del imperio. En realidad, la documentación arqueológica muestra una situación más compleja. A finales del siglo I d.C., las casas de las capas sociales acomodadas de toda la geografía del imperio ya habían abandonado el atrio de origen itálico<sup>3</sup> para adoptar sistemáticamente el modelo de la casa de peristilo central, que hunde sus raíces en el mundo helenístico y oriental. A partir de este punto, la arquitectura residencial prosiguió su evolución a lo largo de los siglos II-IV d.C. manteniendo su flexibilidad tipológica tradicional<sup>4</sup>. Son un buen ejemplo, las casas tardías de Apamea en Siria<sup>5</sup> (fig. 1). Las residencias documentadas en las excavaciones de esta ciudad se asientan sobre edificios precedentes en el interior de la vieja malla urbana tardías de origen helenístico. Las nuevas construcciones tardías se organizaron en torno a peristilos, a veces de gran tamaño, manteniendo el estatus social de las precedentes residencias altoimperiales. Sin embargo, en algunos casos los edificios precedentes fueron fragmentados en unidades residenciales de dimensiones mucho más pequeñas. La dinámica de ocupación de la ciudad continuaba durante la Antigüedad Tardía y condujo al desarrollo de grupos de apartamentos con soluciones tipológicas variadas. En otro contexto geográfico, pero en el mismo ámbito cronológico nos encontramos con la misma problemática. Si examinamos las casas tardías de la Cirenaica, en Ptolemaide o en Cirene y los ejemplos de Djemila (Argelia) (fig. 2) y Tuburbo Maius (Túnez), también en el norte de África, vemos situaciones similares<sup>6</sup>. La edilicia residencial en esta última ciudad emerge como un útil contrapunto. Se trata de un tejido urbano continuo, donde los edificios públicos del siglo II (Foro, termas y santuarios) se alternan con un numeroso conjunto de viviendas construidas adaptándose al viejo tejido urbano. A pesar de la irregularidad y de la puntual ausencia de peristilos, la calidad de los mosaicos que decoran sus pavimentos muestra el elevado estatus social de sus habitantes.

Podríamos considerar otros muchos ejemplos que con-

firman la complejidad tipológica de la residencia aristocrática urbana entre los siglos II y IV d.C. Ciertamente, el peristilo fue un elemento utilizado en la organización de las casas. El *hortus conclusus* rodeado por porticados conservaba su prestigio como símbolo representativo de la vivienda aristocrática. Sin embargo, al igual que en las ciudades altoimperiales, las condiciones del parcelario urbano y la disponibilidad de suelo fueron condicionantes fundamentales que determinaron las decisiones en el diseño de los edificios. Por ello, la casa de peristilo no fue la única tipología empleada. A los ejemplos norteafricanos podríamos añadir una lista de ciudades donde encontramos soluciones tipológicas que no incluyen el peristilo como centro articulador del edificio. Las referencias fundamentales de este fenómeno se encuentran principalmente en Ostia<sup>7</sup> y en la propia Roma<sup>8</sup>. Si a estas evidencias arqueológicas añadimos el dato de la estructura social tardoantigua, tan compleja como la de los siglos precedentes, resulta comprensible que las casas reflejen la misma variedad de tipos que se habían desarrollado anteriormente.

Para las provincias hispanas, múltiples ejemplos nos muestran como el modelo de la casa de peristilo todavía seguía vigente durante los siglos IV-V d.C.<sup>9</sup>. Los trabajos arqueológicos realizados en la zona de Morería (Mérida) muestran la compleja evolución del urbanismo romano a partir del siglo II d.C.<sup>10</sup>. Destaca en particular la “Casa de los Mármoles”, construida en torno a un peristilo y decorada con ricos pavimentos de mármol, que se han conservado íntegramente. En realidad, es sólo una pieza arquitectónica inserta en un viejo barrio con varios siglos de historia edilicia, donde arqueológicamente se documentan otros tipos edilicios residenciales. El fenómeno de Morería no es una excepción. Las excavaciones del Mercado de la Encarnación en Sevilla han descubierto todo un barrio adosado a la muralla altoimperial de la ciudad, donde podemos seguir la evolución de la tipología de casas de peristilo y la progresiva transformación de los edificios residenciales, similar a la que hemos comentado en Apamea. Una auténtica metamorfosis arquitectónica ininterrumpida que podemos seguir sin solución de continuidad a lo largo de los siglos II, III, IV y V d.C.<sup>11</sup>. El suburbio de *Tarraco*, gracias a las numerosas excavaciones de urgencia realizadas en los últimos decenios, también nos ofrece soluciones atípicas de edificios residenciales aristocráticos de los siglos II-V d.C. que no pasan por la construcción de un gran peristilo. Es particularmente significativa la transformación de la gran casa de peristilo descubierta junto a una fuente monumental (“Fuente de los Leones”). Allí, el espa-

<sup>2</sup> Mar 2002, 2008.

<sup>3</sup> Thébert 1992; Rebuffat 1969; Meyer 1999.

<sup>4</sup> Mar, Verde 2008.

<sup>5</sup> Balty 1980.

<sup>6</sup> Blanchard-Lemée 1975.

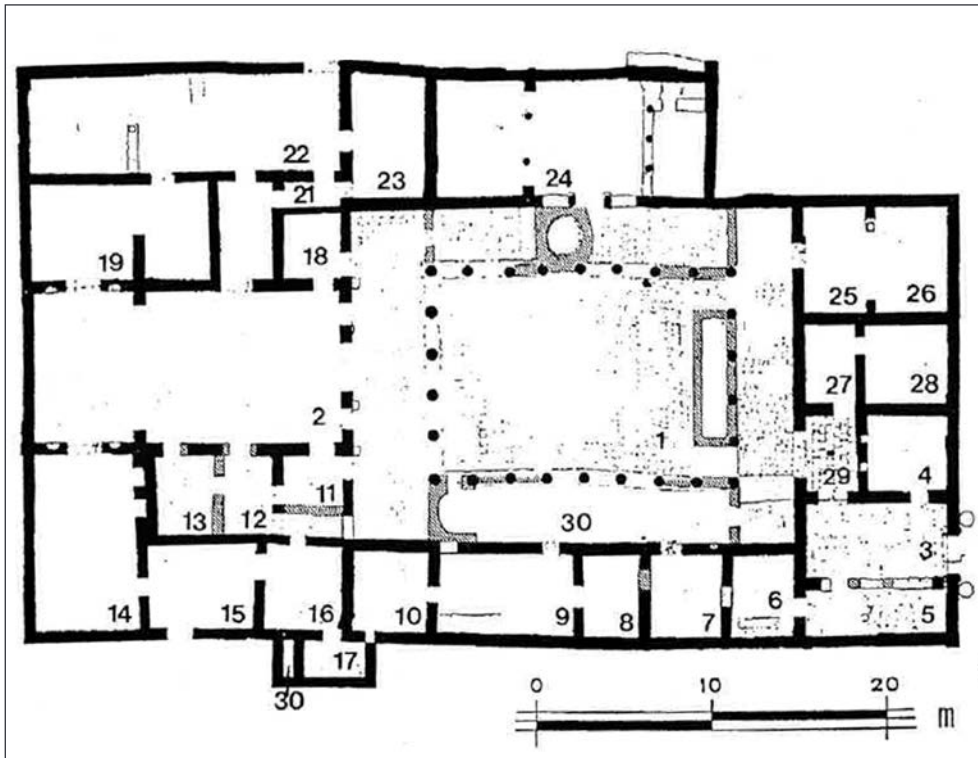
<sup>7</sup> Pavolini 1986.

<sup>8</sup> Guidobaldi 1986.

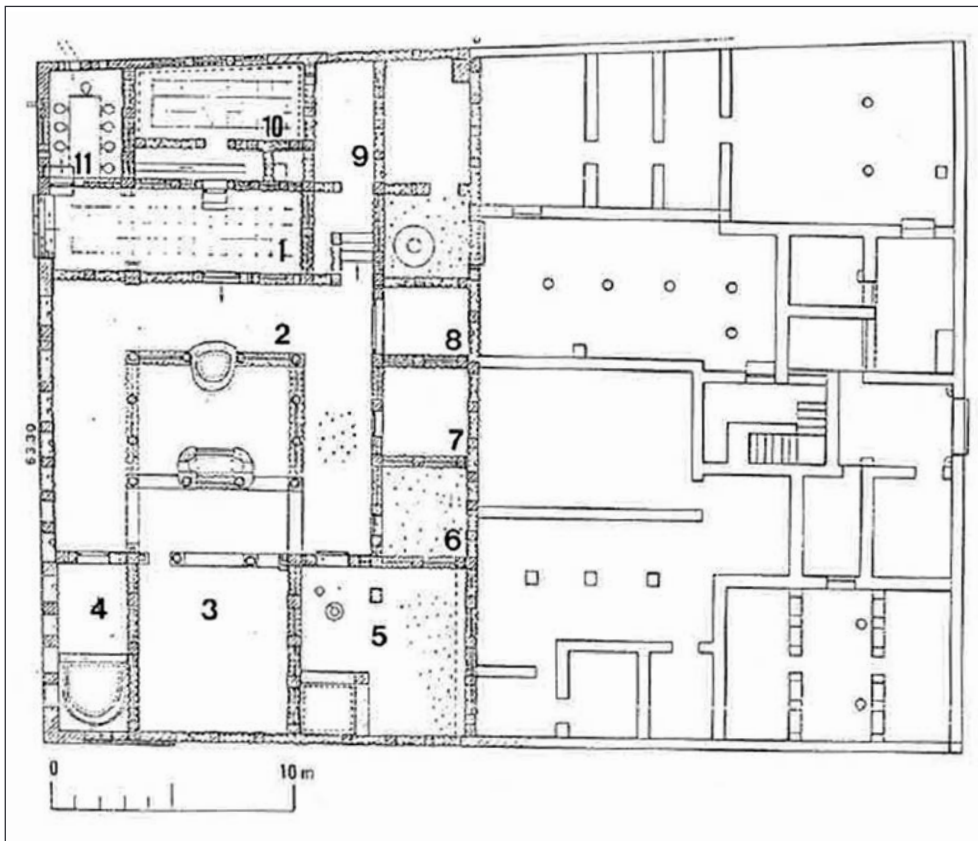
<sup>9</sup> Arce *et al.* 2007.

<sup>10</sup> Alba, Navareño 1997.

<sup>11</sup> González 2011.



1. - Planta de la *Maison aux Consoles* en la ciudad de Apamea (Siria), articulada alrededor de un gran peristilo central (Baldini Lippolis 2001, 137).



2. - Planta de la *Maison d'Amphitrite* en la ciudad de Djemila (Argelia). En ella se puede apreciar una distribución heterodoxa, que prescinde del peristilo como elemento articulador central (Baldini Lippolis 2001, 191).

cio interior del viejo peristilo altoimperial es ocupado por un gran salón de representación, precisamente en el siglo III d.C.<sup>12</sup>. Las casas de *Complutum*, las de *Barcino* o la documentada en el entorno del foro de *Valentia*<sup>13</sup>, son edificios equipados en el siglo IV con pavimentos de prestigio. El peristilo central no es la única solución adoptada, sobretodo si tenemos en cuenta los ejemplos de *Hispalis* (fig. 3)<sup>14</sup>.

El abandono final de los peristilos como centro compositivo de la residencia de las élites únicamente se fue produciendo a lo largo del siglo V d.C., para desaparecer casi completamente en el s. VI d.C. Hace tiempo que Simon P. Ellis<sup>15</sup>, recogió la lista de los últimos ejemplos documentados en la geografía de todo el imperio, trazando una imagen bastante completa de la evolución final de esta tipología residencial de las élites urbanas. Uno de los últimos ejemplos que se construyen, entre los años 530 y 550, es la casa del Halconero en Argos<sup>16</sup>. Todavía a finales del siglo VI d.C., se construyó la de Hermione, en el Peloponeso, aunque es más incompleta y quizás esté reconstruida<sup>17</sup>. Hay muy pocas casas del siglo VI d.C. y casi ninguna del siglo VII d.C. que se construya bajo estos parámetros. También contamos con ejemplos tardíos en Palestina (Pella y Gerasa) que datan de finales del siglo VII d.C.<sup>18</sup>.

<sup>12</sup> Remolà *et al.* 2000.

<sup>13</sup> Esta construcción ha sido interpretada por su excavador como un edificio de carácter administrativo (Ribera 2005).

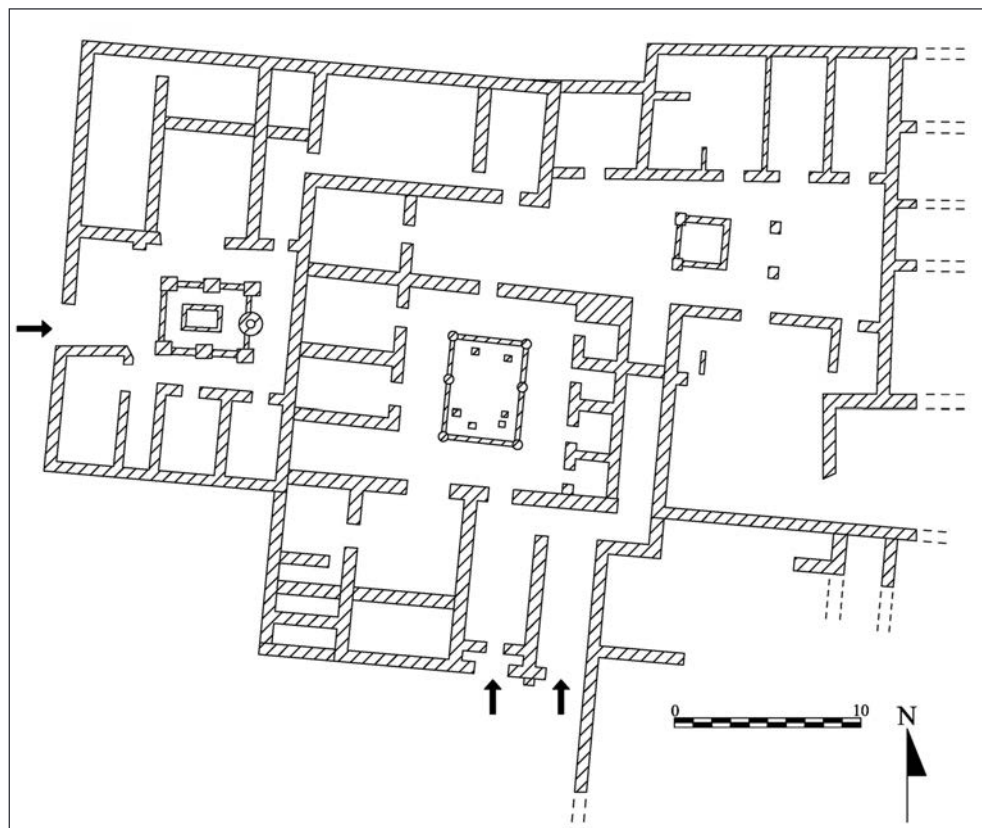
<sup>14</sup> González 2011.

<sup>15</sup> Ellis 1988, 565.

<sup>16</sup> Akerström-Hougen 1974.

<sup>17</sup> Spiro 1978.

<sup>18</sup> McNicoll *et al.* 1982.



3. - Planta de la Casa de la Columna en la excavación del Mercado de la Encarnación (Sevilla). Se puede apreciar un sistema de organización del espacio basado en la multiplicidad de patios, esquema derivado de la propia historia de la casa (A. Perich. Dibujo adaptado a partir de González 2011, 374).

### Cambios en los modelos arquitectónicos

Frente a esta aparente dificultad de clasificación tipológica, existe un rasgo arquitectónico fundamental que nace de los precedentes helenísticos de la casa aristocrática romana y que prosigue a través de toda su evolución hasta el siglo VI d.C.: los espacios representativos se sitúan sin excepción en la planta baja del edificio en contacto directo con el terreno. Incluso, cuando el edificio es construido en una pendiente o ladera y, por tanto, dotado de criptopórticos y cámaras subterráneas, es inimaginable que para acceder a los grandes salones de recepción o de banquete se tuviese que recorrer una escalera de acceso al piso superior. Las excepciones a estas reglas son los edificios residenciales que cuentan con salones enterrados en una planta subterránea a los que se accede desde la entrada de la casa, solamente descendiendo al nivel inferior. Son bien conocidos en Pompeya los casos de la *insula occidentalis* y las casas edificadas sobre la muralla sur de la ciudad. En África son una notable excepción los *triclinia* estivos subterráneos de las casas de *Bulla Regia*. Desde las casas he-

lenísticas de Solunto, Monte Iato o Morgantina en Sicilia, hasta las *hanghäuser* de Éfeso, los espacios representativos de la vivienda se sitúan siempre en la planta baja.

A finales del siglo V y a lo largo del siglo VI d.C., coincidiendo con las últimas casas de peristilo que se construyen, comienzan a aparecer edificios residenciales de prestigio, caracterizados por la presencia de instalaciones lujosas como serían conjuntos termales de carácter privado, pero que sin embargo carecen de salones de prestigio en la planta baja. En cambio, cuentan con estructuras en forma de naves de grandes dimensiones, a veces con pilares interiores y contrafuertes, tanto internos como externos. Tuviimos la ocasión de estudiar un edificio de estas características en el suburbio portuario de *Tarraco*, donde la excavación arqueológica permitió fijar su construcción en el siglo VI d.C.

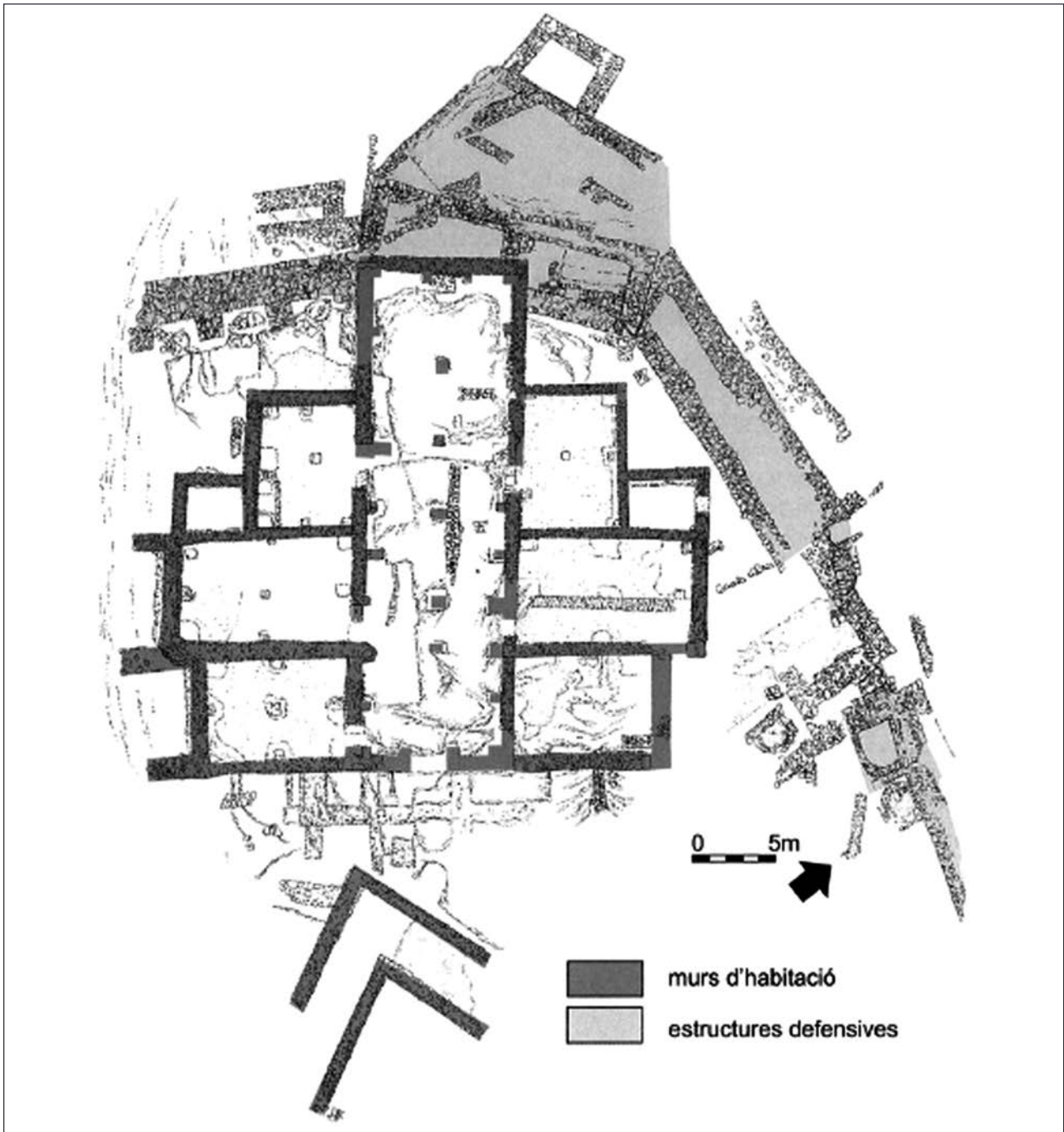
(fig. 4)<sup>19</sup>. En este caso concreto, la planta de los restos suministra los datos necesarios para su reconstrucción. En esta vivienda se documenta una estructura con contrafuertes que, con toda probabilidad, habría sustentado un gran salón en el primer piso. Se trataría, hipotéticamente, de un espacio destinado a la representación. La presencia de un *balneum* de esquema tradicional y de la misma cronología, nos permite afirmar el elevado nivel económico de sus ocupantes. La posición del edificio en el suburbio portuario y el hallazgo en la estratigrafía de materiales cerámicos importados desde el Mediterráneo Oriental, nos permitió avanzar la hipótesis de su relación con los gestores del comercio a larga distancia que en esta cronología avanzada continuaba llegando al puerto de *Tarraco*<sup>20</sup>.

Lejos de ser una excepción, la documentación arqueológica que suministran las ciudades hispanas nos permite comprender que se trata de un fenómeno más general. Contamos con diversos ejemplos hispanos, tanto en el ámbito rural como en el urbano, en los que nos encontramos con situaciones análogas: el edificio de Sant Julià de Ramis (ss. IV-V), el palacio episcopal del Tolmo de Minateda (s. VII), los

<sup>19</sup> Mar, Guidi-Sánchez 2010.

<sup>20</sup> Mar, Guidi-Sánchez 2010.





5. - Edificio de Sant Julià de Ramis (Girona). Su estructura viene definida por un aula central dividida por pilares a la que se le abren distintas habitaciones a ambos lados. De acuerdo con su naturaleza militar se puede destacar su ubicación, muy próxima a una de las puertas de la muralla, para asegurarse su control (Nolla *et al.* 2006, 53).

conjuntos palaciales de la Plaza de Rei de Barcelona (s. VI), la construcción palacial de Falperra en Braga (ss.V-VI), los edificios de Recópolis (s. VI), el palacio del *comes civitatis* en *Gerunda*, el edificio del Pla de Nadal (s. VII), el palacio episcopal del suburbio del Francolí en *Tarraco* y algunos de los conjuntos de la Vega Baja en Toledo. Esta numerosa serie de ejemplos, nos remite a la problemática bien estudiada en la ciudad de Mérida acerca de los edificios naviformes con contrafuertes y salones nobles en el piso superior. Se trata de

una serie de construcciones fechadas en época emiral (aunque no se puede descartar su adscripción visigoda) que por su posición cronológica y sus características arquitectónicas se convierten en la clave que explica el final de las residencias aristocráticas de tradición helenística. No se trata de un simple fenómeno de desaparición del peristilo de la casa aristocrática, sino del auténtico nacimiento de los modelos tipológicos relacionados con el posterior palacio medieval, siendo su característica principal el gran salón en el piso su-

terior, accesible a través de una escalinata de prestigio. El notable parecido de las construcciones emeritenses con el palacio de Ramiro II en Oviedo, vendría a confirmar esta propuesta interpretativa.

Tal como hemos tenido ocasión de ver en el ejemplo de *Tarraco*, las residencias de la aristocracia hispana de época tardía empiezan a presentar unas características propias que, paulatinamente, las alejan del mundo antiguo y las acercan al mundo medieval. No parece que a día de hoy exista una interpretación satisfactoria para explicar este cambio, más allá de variaciones en los patrones culturales de la aristocracia. Como la de *Tarraco*, las residencias atribuibles a las aristocracias laicas y religiosas que observamos en estas cronologías avanzadas, presentan una morfología muy distinta. Es difícil generalizar, pero se podría decir que, *grosso modo*, se trata de esquemas compositivos más compactos, que prescinden del espacio abierto central, propio de la tradición mediterránea y que se desarrollan a varias alturas. Los ejemplos bien documentados son pocos y de algunos de ellos ya se ha hablado en este congreso, pero intentaremos hacer un repaso para apuntar brevemente las líneas de evolución de la arquitectura residencial tardía en *Hispania*.

A pesar de que la cronología no es del todo precisa, quizá el ejemplo más antiguo sea el *castellum* de Sant Julià de Ramis (Girona), en el extremo nordeste de la Península Ibérica (fig. 5). Situado en una colina estratégica para la vigilancia de *Gerunda* y de la Vía Augusta, su fecha de construcción más probable se sitúa entre mediados del s. IV e inicios del s. V d.C.<sup>21</sup>: en su primera fase, este edificio desarrolla como elemento central una gran aula rectangular con una línea de pilares en el centro. En los laterales se abren distintos ambientes más o menos simétricos que comunican directamente con el espacio central. La presencia de los pilares en el aula central nos asegura la presencia de como mínimo un piso superior, probablemente mediante un entablado de madera. Según sus excavadores, se trata de un edificio militar tardorromano que habría servido para almacenaje y depósito de intendencia de los ejércitos móviles<sup>22</sup>. Aunque difiriendo su opinión, nosotros pensamos que también cabe la posibilidad de que, eventualmente, el piso superior se pudiera haber usado para la residencia del oficial encargado de la plaza.

Aunque se trate de un contexto geográfico y cronológico distinto, una solución parecida la encontramos en el yacimiento tardorromano del Tolmo de Minateda (Hellín, Albacete), tratándose en este caso del palacio episcopal del s. VII<sup>23</sup>. A día de hoy, el palacio episcopal es la parte más conocida de esta ciudad y está formado por un conjunto de ambientes que se construyen al norte de un complejo que

también incluye una basílica cristiana con un baptisterio a sus pies<sup>24</sup>. Entre estos ambientes, sin lugar a dudas destaca una gran aula rectangular que de nuevo muestra la presencia de cuatro columnas alineadas en su parte central. Estas columnas ya son indicio de la presencia de un piso superior, pero este argumento se refuerza aún más al documentarse la presencia de hasta catorce contrafuertes que recorren todo el perímetro interno del muro. Según sus excavadores, se trataría probablemente del aula de representación del obispo<sup>25</sup>. Aunque estos autores no lo expliciten en estos términos, nosotros consideramos muy probable que esta aula en realidad se sitúe en un piso superior, al que se accedería por unas escaleras que no han llegado hasta nosotros. Se explicaría de este modo el hecho de no documentarse en planta un espacio para las funciones políticas y representativas del obispo, imprescindibles en este momento<sup>26</sup>.

Justamente es otro palacio episcopal el que nos ofrece un nuevo ejemplo de este modelo: el palacio episcopal de *Barcino*. Fechado en principio a finales del s. VI<sup>27</sup>, se trata de un edificio monumental que se articula a través de un gran espacio central rectangular y que se abre a distintos ambientes casi simétricos a ambos lados. Esta organización de los volúmenes tiene como resultado fachadas laterales en los que varios cuerpos turriformes entran y salen alternativamente (fig. 6)<sup>28</sup>. Por lo tanto, presenta grandes similitudes con el ejemplo que ya hemos visto en Sant Julià de Ramis. Este edificio también se disponía a varias alturas, aunque en este caso quizá no tuviera espacios propiamente representativos, ya que desde el s. IV existía un aula construida a tal efecto en el grupo episcopal de *Barcino*<sup>29</sup>. En su fábrica se hace muy patente el uso de *spolia*, probablemente procedentes de la zona del foro, como por ejemplo algunos pedestales inscritos. Las excavaciones de mediados del s. XX también sacaron a la luz otro edificio de tipo palacial que presenta una clara filiación con los nuevos modelos edilicios que ahora se imponen. Esta construcción se componía de tres crujías articuladas en forma de “U” cuyas fachadas se abrían hacia un espacio central que comunicaba con el antiguo *intervallum* de la ciudad. Aunque es poco lo que se conoce de este edificio, ya que fue desmontado durante las antiguas excavaciones, parece responder perfectamente a los nuevos modelos que se van abriendo camino: volúmenes más o menos compactos que se desarrollan en altura. En este caso, por su monumentalidad y cercanía al grupo episcopal, se ha relacionado con la residencia del *comes civitatis*, el alto representante del poder visigodo en la ciudad<sup>30</sup>.

A este nuevo modelo no serán ajenos los monarcas suevos y godos asentados en la Península Ibérica a lo largo del

<sup>21</sup> Nolla *et al.* 2006, 166.

<sup>22</sup> Nolla *et al.* 2006, 150.

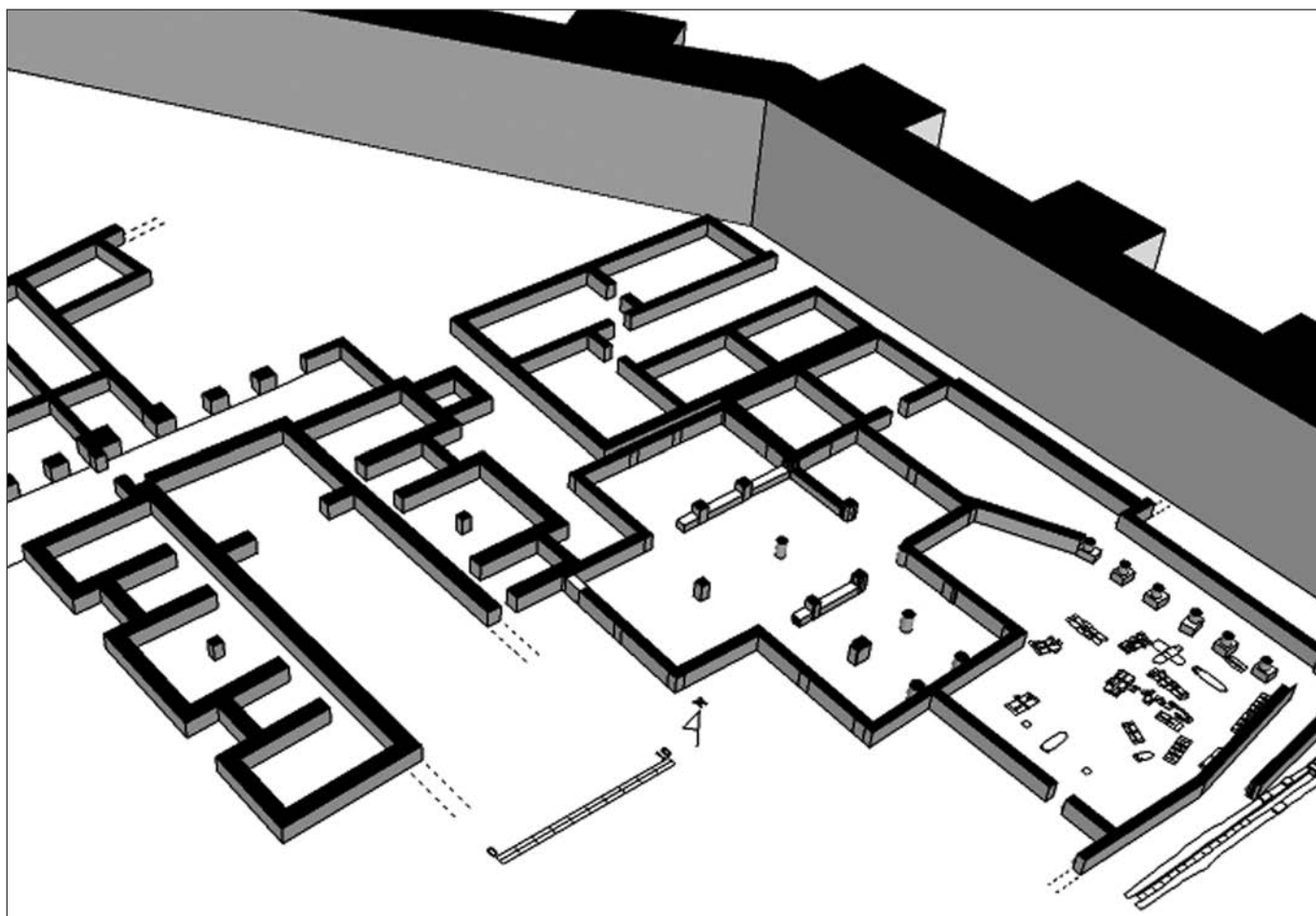
<sup>23</sup> Gutiérrez, Cánovas, 2009, 95.

<sup>24</sup> Abad *et al.* 2000.

<sup>25</sup> Gutiérrez *et al.* 2008, 330.

<sup>26</sup> Véase la comunicación de Julia Sarabia en este mismo volumen.

<sup>30</sup> Beltrán de Heredia, Bonnet, 2001, 86-87. Véase la comunicación de Julia Beltrán de Heredia en este mismo volumen.



6. - Reconstrucción de la parte central del grupo episcopal de Barcino. En el centro se puede apreciar el palacio del obispo, fechado en el s. VI d. C., que igual que otros ejemplos se articula a través de una gran aula central rectangular, a la que se abren distintos espacios (A. Perich. Dibujo adaptado a partir de Beltrán de Heredia 2001).

s. V d.C. Por lo que se refiere a los primeros, los restos que se han vinculado al palacio de los reyes suevos se encuentran en una colina llamada Falperra, en los alrededores de la ciudad de Braga (antigua *Bracara Augusta*), que fue la capital sueva hasta la destrucción de su reino por parte de Leovigildo (585 d.C.). Durante las excavaciones de 1967 se documentaron dos grandes edificios y otros de menores dimensiones, todos ellos protegidos por una muralla. Uno de los edificios mayores se identificó con una “basílica palatina” y el otro con un edificio para la residencia de la corte, que probablemente habría desarrollado funciones de administración o de representación<sup>31</sup>. Aunque las plantas que se conocen son muy esquemáticas, de nuevo nos encontramos ante un edificio rectangular dividido longitudinalmente en dos cuerpos desiguales, el mayor de los cuales presenta una línea de pilares en el centro además de contrafuertes exteriores (fig. 7)<sup>32</sup>. Las excavaciones de estos edificios no ofrecieron dataciones precisas más allá del marco genérico de los siglos V-VI d.C.

También la monarquía visigoda adoptó este modelo en una

de las pocas ciudades fundadas *ex novo* durante este periodo: Recópolis. Esta ciudad fue fundada en el año 578 d.C. por parte de Leovigildo y se ha querido enmarcar dentro de la revitalización estatal de los centros urbanos en un periodo comprendido entre la segunda mitad del s. VI y las primeras décadas del s. VII d.C.<sup>33</sup>. Por el momento se conoce básicamente su centro monumental, formado por una gran plaza que se cierra en sus lados norte, sur y este por edificios de planta rectangular con pilares en el centro. El mejor conservado es el del norte, presentando una estructura alargada (hasta 133 m) con pilares centrales, complementados por contrafuertes exteriores en su parte más occidental (fig. 8). De nuevo el mismo modelo, pero esta vez llevado a una escala mayor, seguramente destinado a mostrar el poder de la monarquía goda. Estos elementos que enmarcan la plaza central en lo alto de la ciudad se interpretan como edificios palaciales, que cumplirían a la vez funciones administrativas y representativas<sup>34</sup>. Es muy probable que los pisos superiores se destinaran a funciones representativas por la mayor riqueza que presentan (pavimen-

<sup>31</sup> Real 2000, 27.

<sup>32</sup> Real 2000, 26.

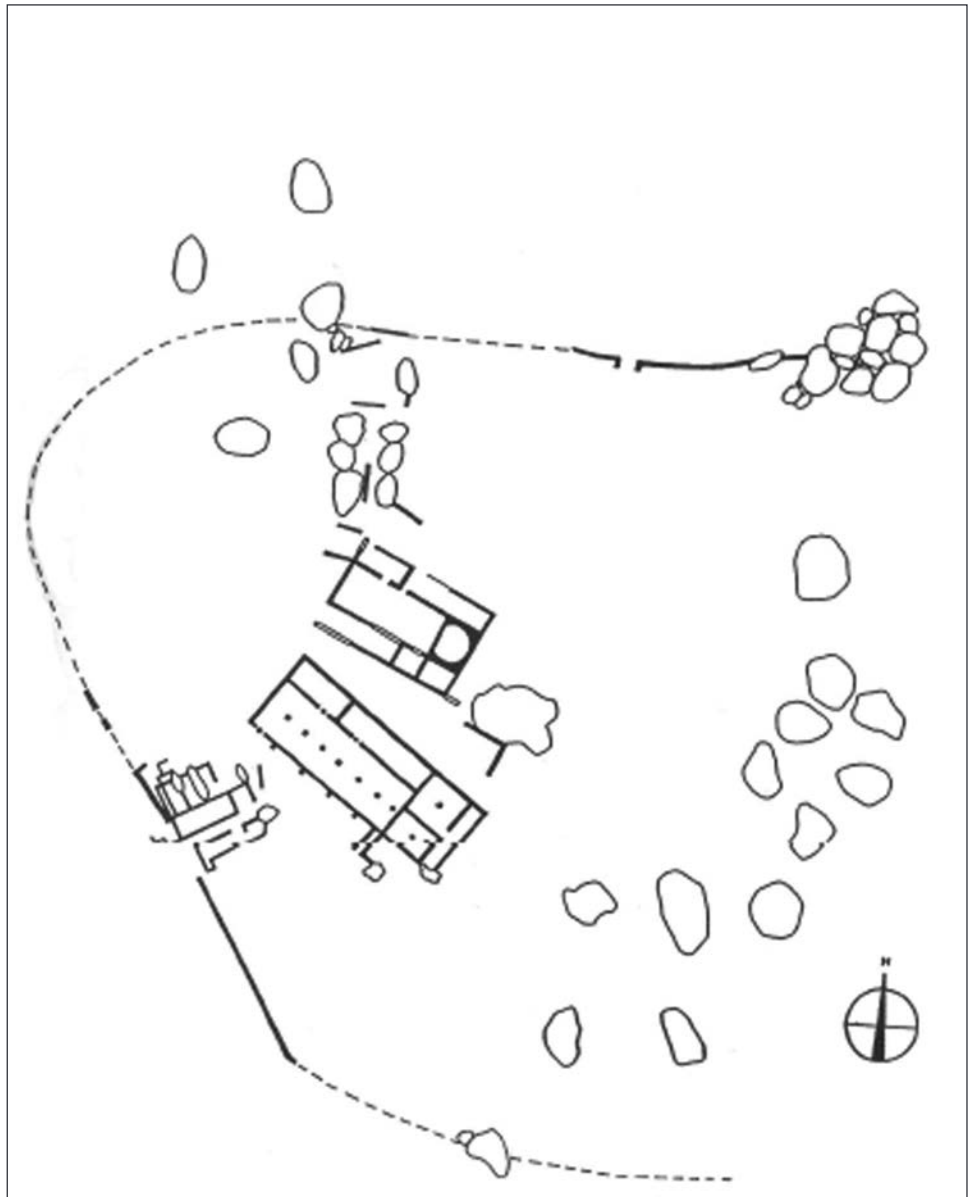
<sup>33</sup> Olmo 2008, 42-43.

<sup>34</sup> Olmo 2008, 47.

tos de *opus signinum*, decoración arquitectónica, etc.), mientras que las zonas bajas se destinarían a otras funciones más prácticas, quizá administrativas o de almacenaje<sup>35</sup>.

En *Gerunda* los indicios son más indirectos y fragmentarios, pero parece claro que a hacia el año 500 d.C. la zona del antiguo foro, en el norte de la ciudad, empieza a sufrir grandes transformaciones. La que a nosotros más nos interesa es la construcción de un gran edificio de planta rectangular en la parte más occidental de la plaza forense, ocupando todo el sector al oeste del *cardo maximus* y, por lo tanto, controlando una de las principales vías de acceso a la ciudad<sup>36</sup>. En su configuración final se convertirá en un complejo que probablemente acabará por integrar algunos de los edificios del foro, entre ellos quizá la basílica y los pequeños templetos, convertidos ahora en capillas de culto cristiano<sup>37</sup>. Estos elementos anteriores se conectarán al gran edificio rectangular por medio de dos espacios abiertos, uno de ellos un patio porticado con una piscina central. Este edificio presentaba unos muros muy sólidos realizados en parte con materiales procedentes del foro y en la planta baja se documentó una pavimentación de *opus signinum*. La potencia de los muros hace pensar en, como mínimo, dos pisos de altura<sup>38</sup>. Tanto por la situación (un solar público y que permite controlar la entrada a la ciudad) como por los materiales y la cronología, los investigadores que se han ocupado de él creen muy probable que se trate de la nueva sede del *comes civitatis* en *Gerunda*. Por lo tanto, estaríamos en el mismo esquema de *Barcino*: un edificio compacto desarrollado en altura, cerca de una de las puertas de la ciudad y que se vincula al poder civil visigodo<sup>39</sup>.

Por último nos queda tratar el ejemplo de Pla de Nadal (Riba-roja de Túria, València) situado a unos 14 Km al nor-



7. - Planta de las excavaciones llevadas a cabo en la colina de Falperra (Braga, Portugal). En ella destaca un edificio rectangular con pilares en el centro, que se ha interpretado como un edificio áulico ligado a la monarquía sueva (Real 2000, 26).

oeste de la ciudad de València. Se trata de un edificio casi único, tanto por su planta como por ser uno de los escasísimos ejemplos de la arquitectura civil de la segunda mitad del s. VII d.C. Aunque con una disposición distinta de los volúmenes, nos encontramos con un esquema similar a los otros ejemplos mencionados. El núcleo principal de este palacio es una gran aula rectangular (17 x 5,30 m) que se dispone en dirección este-oeste<sup>40</sup>. El aula se refuerza en sus lados mayores con contrafuertes. En sus lados menores se documentan vanos que dan

<sup>35</sup> Olmo 2008, 47.

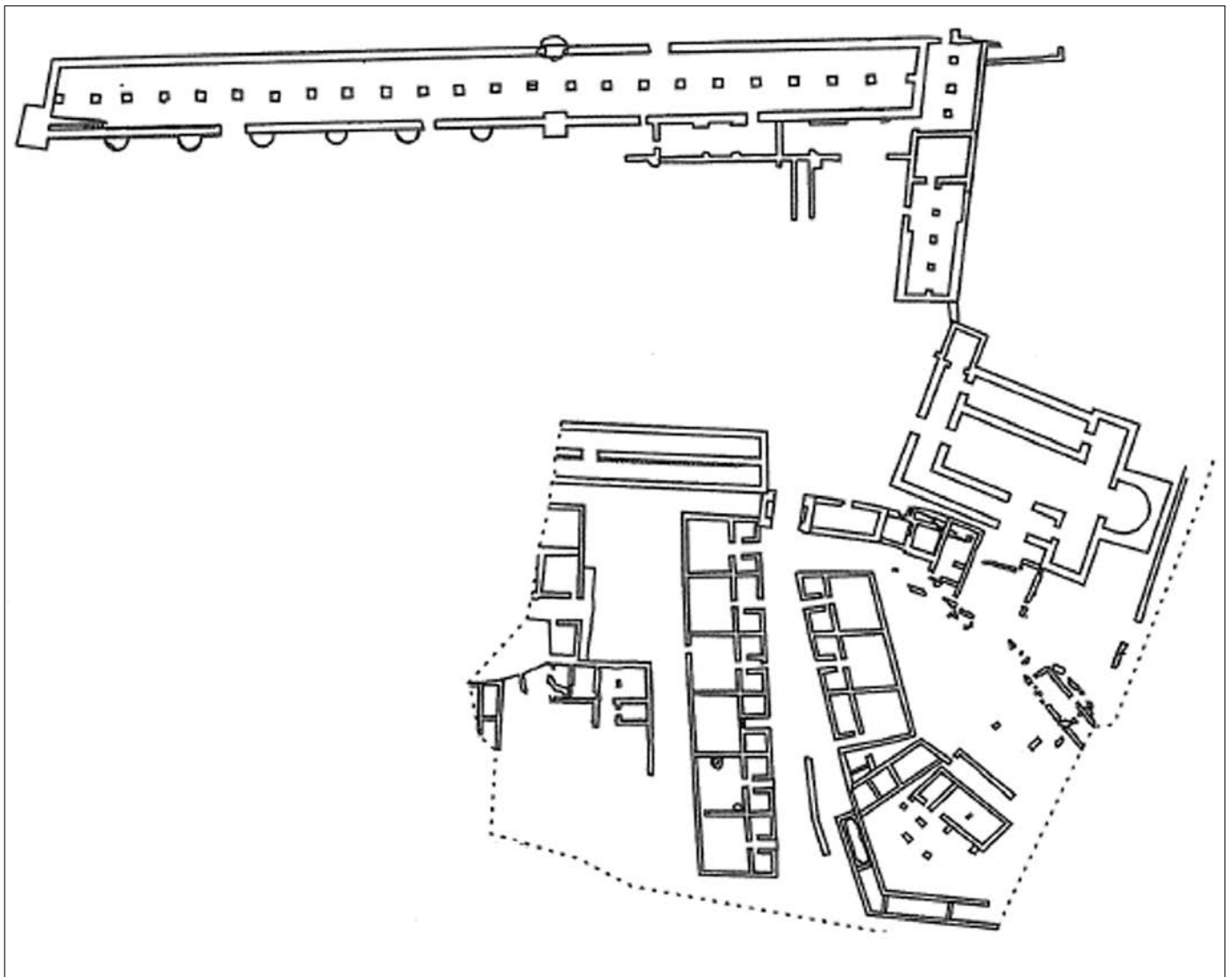
<sup>36</sup> Nolla *et al.* 2008, 180.

<sup>37</sup> Nolla *et al.* 2008, 180-182.

<sup>38</sup> Nolla *et al.* 2008, 180.

<sup>39</sup> Nolla *et al.* 2010, 21.

<sup>40</sup> Juan, Lerma, 2000, 135.



8. - Planta de las estructuras conocidas de la ciudad visigoda de Recópolis. Destaca el edificio al norte de la plaza central, interpretado como un espacio polifuncional, que habría servido tanto para funciones de almacenaje (planta baja) como de representación (primer piso). (Olmo 2008, 48).

acceso a otras estancias, mostrando a este y oeste una disposición estrictamente simétrica de los ambientes. Los tres accesos conocidos (este, oeste y sur) van precedidos por pórticos que se sustentan en pilares cuadrangulares. Los hallazgos arqueológicos certificarían de nuevo esta dicotomía ya observada en Recópolis, por la cual los espacios situados en la planta baja y pavimentados con tierra batida se destinarían zonas productivas y de almacenaje, mientras que los pisos superiores, pavimentados con *opus signinum* cumplirían funciones de residencia y de aparato, a juzgar por la rica decoración parietal hallada<sup>41</sup>.

## Conclusión

En este rápido repaso a los ejemplos que conocemos sobre la arquitectura de las élites hispanas en época tardía avanzada observamos algunas tendencias que están apuntando hacia lo que será el desarrollo posterior de estos modelos arquitectónicos. Quizá el elemento clave en este proceso sea el final de la casa de peristilo, el modelo aristocrático dominante en época clásica<sup>42</sup> y que, como hemos tenido ocasión de ver, llega hasta el s. V d.C. Ahora este elemento central descubierto, que antiguamente había arti-

culado el resto de los ambientes, va desapareciendo a favor de estructuras más compactas. Éstas tienen como elemento principal (a veces único) un ambiente rectangular que suele presentar evidencias de, como mínimo, un piso superior. Si en los antiguos esquemas compositivos los espacios representativos o de aparato (salas de audiencia, *triclinia*, *oeci*) siempre se habían situado en la planta baja, a menudo con una gran apertura hacia el peristilo y en posición axial respecto a la entrada principal a la vivienda, ahora la tendencia parece ser la de situarlos en el piso superior, destinando los espacios inferiores a otras actividades<sup>43</sup>. El porqué de este cambio radical en la concepción de la vivienda es un problema todavía pendiente. Es cierto que los pocos ejemplos claros de los que disponemos en *Hispania* (no llegan a una decena) quizá no nos permiten hablar de una tendencia generalizada hacia este nuevo modelo, pero la aparición del mismo entre las élites militares, civiles y religiosas nos hacen pensar que quizá no sean elementos tan excepcionales a partir del s. V d.C. Para nosotros, es posible que estemos ante el

<sup>41</sup> Juan, Lerma, 2000, 136.

<sup>42</sup> Ellis 1988, 565.

<sup>43</sup> Polci 2003, 89.

mismo fenómeno que se está detectando en Italia, donde tanto las fuentes escritas como los restos arqueológicos parecen apuntar en esta dirección<sup>44</sup>. También en Oriente se ha podido observar esta tendencia en ejemplos tan emblemáticos como el llamado “Palacio de Trajano” de Bosra<sup>45</sup> o el Palacio de Qasr ibn Wardan en la zona esteparia de Siria<sup>46</sup>.

En resumen, estamos ante un fenómeno que, aunque incipiente, justo ahora empieza a comprenderse bien a medida que se van conociendo más y más ejemplos a lo largo de la geografía mediterránea. Comprender como funciona este desplazamiento de las funciones residenciales y representativas en los pisos superiores del nuevo modelo de residencia aristocrática, nos va a permitir trazar la evolución de las formas arquitectónicas que conducirán a los palacios medievales y bizantinos.

<sup>44</sup> Polci 2003, 89-90.

<sup>45</sup> Piraud-Fournet 2003.

<sup>46</sup> Perich 2013.

## Bibliografía

- Abad L., Gutiérrez S., Gamó B., Cánovas P. 2008, *Una ciudad en el camino: pasado y futuro del Tolmo de Minateda (Hellín, Albacete)*, in Olmo L. (ed.), *Recópolis y la ciudad en época visigoda*, Zona Arqueológica, 9, 323-336.
- Abad L., Gutiérrez S., Gamó B. 2000, *La basilica y el baptisterio del Tolmo de Minateda (Hellín, Albacete)*, AEspA, 73, 193-221.
- Adserias M., Pociña C.A., Remolà J. A. 2000, *L'habitat suburbà portuari de l'antiga Tàrraco*, in Ruiz de Arbulo J. (ed.), *Tàrraco 99. Arqueologia d'una capital provincial*, Tarragona, 27-46.
- Akerström-Hougen G. 1974, *The calendar and hunting Mosaics of the Falconer in Argos*, Stockholm.
- Alba M., Navareño A. 1997, *Morería (Mérida): 2000 años de actividad constructiva*, in Nogales T. (ed.), *Vivir las ciudades históricas: Ciudades modernas superpuestas a las antiguas, 10 años de investigación* (Mérida, 15 y 16 de julio de 1996), Mérida, 55-70.
- Arce J., Chavarría A., Ripoll G. 2007, *Urban domus in Late Antique Hispania: examples from Emerita, Barcino and Complutum*, in Lavan L., Özgenel L., Sarantis A. (eds.), *Housing in Late Antiquity. From Palaces to Shops*, Leiden, 305-336.
- Arce J. 1997, *Otium et negotium: The Great Estates, 4th-7th Century*, in Webster L., Brown M. (eds.), *The Transformation of the Roman World*, Berkeley, 19-32.
- Avery W.T. 1940, *The adoratio purpurae and the importance of the Imperial Purple in the Fourth Century of the Cristian Era*, MAAR, 17, 70-74.
- Balty J. Ch. (ed.) 1980, *Aspects de l'architecture domestique d'Apamée*, Bruxelles.
- Beltran de Heredia J., Bonnet Ch. 2001, *Origen i evolució del conjunt episcopal de Barcino: dels primers temps cristians a l'època visigòtica*, in Beltrán de Heredia J. (ed.) *De Barcino a Barcinona (ss. I-VII): les restes arqueològiques de la Plaça del Rei de Barcelona*, Barcelona, 74-93.
- Blanchard-Lemée M. 1975, *Maisons à mosaïques du quartier central de Djemila (Cuicul)*, Paris.
- Blois L. 2002, *The Crisis of the Third Century A.D. in the Roman Empire: a modern myth?* in Blois L., Rich J. (eds.), *The Transformations of Economic Life under the Roman Empire*, Amsterdam, 204-217.
- Broggiolo G.P., Gauthier N., Christie N. (eds.) 2000, *Towns and their Territories between Late Antiquity and the early Middle Ages*, Leiden-Boston-Köln.
- De Martino F. 1993, *Il colonato fra economia e diritto*, in Schiavone A. (ed.) *Storia di Roma*, vol. 3.1, Torino, 789-822.
- Ellis S.P. 1988, *The End of the Roman House*, AJA, 92, 565-576.
- Ellis S.P. 2000, *Roman Housing*, London.
- Fernández M.C. 1982, *Villas Romanas en Hispania*, Madrid.
- González D. 2011, *Forma urbis hispalensis. El urbanismo de la ciudad romana de Hispalis a través de los testimonios arqueológicos*, Sevilla.
- Guidobaldi F. 1986, *L'edilizia abitativa unifamiliare nella Roma tardoantica*, in Giardina A. (ed.), *Società romana e impero tardoantico*, vol. II, Bari, 165-237.
- Gutiérrez S., Cánovas P. 2009, *Construyendo el s. VII: arquitecturas y sistemas constructivos en el Tolmo de Minateda*, in Caballero L., Mateos P., Utrero M.A. (eds.), *El s. VII frente al s. VII: arquitectura (Visigodos y Omeyas, 4)*, Anejos AEspA, 51, 91-132.
- Juan E., Lerma J.V. 2000, *La villa áulica del Pla de Nadal (Riba-Roja de Túria)* in Ribera A. (ed.), *Los orígenes del cristianismo en Valencia y su entorno*, 135-142.
- Lavin I. 1962, *The House of the Lord. Aspects of the Role of Palace-Triclinia in the Architecture of Late Antiquity and the Early Middle Ages*, ABull, 44, 1-27.
- Lepelley C. 1986, *Fine dell'ordine equestre: le tappe dell'unificazione della classe dirigente romana nel IV secolo*, in Giardina A. (ed.), *Società romana e impero tardoantico*, vol. I, 227-44 y 664-71.
- Leveau Ph. 1983-1984, *Le rapport ville-campagne dans l'antiquité romaine: villa, ville, village*, Annales ESC, 920-942.
- Mar R. 1995, *Las casas de atrio en Pompeya. Cuestiones de tipología*, ArchClass, XLVII, 103-137.
- Mar R. 2002, *Ostia: una ciudad modelada por el comercio: la construcción del foro*, MÉFRA, 114.1, 111-180.
- Mar R. 2008, *Il traffico viario a Ostia. Spazio pubblico e progetto urbano*, Palilia, 18, 125-145.
- Mar R., Guidi-Sánchez J.J. 2010, *Formación y usos del espacio urbano tardoantigo en Tarraco*, in García A. et al. (eds.), *Espacios urbanos en el Occidente Mediterráneo (ss. VI-VIII)*, Toledo, 173-182.
- Mar R., Verde G. 2008, *Las villas romanas tardoantiguas: cuestiones de tipología arquitectónica*, in Fernández C., Gil F., García-Entero V. (eds.), *Las villae tardorromanas en el Occidente del Imperio: arquitectura y función*, Gijón, 49-84.
- Marasovic T. 1974, *Il palazzo di Diocleziano a Spalato alla luce delle recenti ricerche*, Corso di cultura sull'arte ravennate e bizantina, XXVI, 197-213.
- Marcone A. 1993, *Il lavoro nelle campagne*, in Schiavone A. (ed.) *Storia di Roma*, vol. 3.1, Torino, 823-843.
- Martínez J.I. 2006, *El vocabulario de los asentamientos rurales (s. I-IX d.C.): Evolución de la terminología*, in Chavarría A., Arce J., Brogiolo G.P. (eds.), *Villas Tardoantiguas en el mediterráneo Occidental*, Madrid, 113-132.
- McNicoll A., Smith R.H., Hennessy B. 1982, *Pella in Jordan I:*

- an interim report on the joint University of Sydney and the College of Wooster excavations at Pella 1979-1981*, Canberra.
- Meyer K.E. 1999, *Axial peristyle houses in the Western Empire*, *JRA*, 12, 101-121.
- Nolla J.M. et al. 2006, *Excavacions arqueològiques a la muntanya de Sant Julià de Ramis. El Castellum*, Sant Julià de Ramis.
- Nolla J.M. et al. 2008, *Del fòrum a la plaça de la catedral. Evolució historicourbanística del sector septentrional de la ciutat de Girona*, Girona.
- Nolla, J.M. et al. 2010, *Girona. L'arqueologia: eina per a la restitució urbanística. Del fòrum a la catedral*, in *Arqueologia, patrimoni y desarrollo urbano. Problemáticas y soluciones*, Actas del seminario de Girona (3 de julio de 2009), Girona, 7-29.
- Olmo L. 2008, *Recópolis: una ciudad en una época de transformaciones*, in Olmo L. (ed.), *Recópolis y la ciudad en época visigoda*, Zona Arqueológica, 8, 40-62.
- Pavolini C. 1986, *L'edilizia commerciale e l'edilizia abitativa nel contesto di Ostia tardoantica*, in Giardina A. (ed.), *Società romana e impero tardoantico*, vol. II, Bari, 239-283.
- Pavolini C., Carignani A., Pacetti F., Spinola G., Vitti M. 1993, *La topografia antica della sommità del Celio. Gli scavi nell'Ospedale Militare (1987-92)*, *RM*, 100, 443-505.
- Perich A. 2013, *El palacio de Qasr ibn Wardan (Siria). Estudio y nuevas líneas de interpretación*, in Girón L., Pensabene P. (eds.), *Seminario Villas tardoantiguas. Arquitectura y cultura material* (Cádiz, 16 de febrero de 2012), 1-17.
- Piraud-Fournet P. 2003, *Le Palais de Trajan à Bosra. Présentation et hypothèses d'identification*, *Syria*, 80, 5-40.
- Polci B. 2003, *Some aspects of the transformation of the Roman domus between Late Antiquity and Early Middle Ages*, in Lavan L., Bowden W. (eds.), *Theory and Practice in Late Antique Archaeology*, Leiden-Boston, 79-109.
- Real M.L. 2000, *Portugal: cultura visigoda e cultura moçárabe*, in Caballero L., Mateos P. (eds.), *Visigodos y Omeyas. Un debate entre la antigüedad tardía y la alta edad media*, *Anejos AEspA*, Madrid, 21-75.
- Rebuffat R. 1969, *Maisons à péristyle d'Afrique du Nord. Répertoire des plans publiés*, *MÉFRA*, 81, 659-742.
- Ribera A. 2005, *Origen i desenvolupament del nucli episcopal de València*, in Gurt J.M., Ribera A. (eds.), *VI Reunió d'Arqueologia Cristiana Hispànica: les ciutats tardoantigues d'Hispania: cristianització i topografia*, València, 8, 9 i 10 de maig de 2003, Barcelona, 207-243.
- Roda S. 1993, *Nobiltà burocràtica, aristocrazia senatoria, nobiltà provinciali*, in Schiavone A. (ed.), *Storia di Roma*, vol. 3.1, Torino, 643-672.
- Spiro M. 1978, *Critical Corpus of Mosaic Pavements on the Greek mainland in the fourth to sixth centuries with Architectural Surveys*, II vols., New York.
- Thébert Y. 1992, *Vida privada y arquitectura doméstica en el África romana*, in Ariès P., Duby G. (eds.), *Historia de la vida privada. Imperio romano y Antigüedad Tardía*, Madrid, 305-402.
- Whittaker C., Garnsey R.P. 1998, *Rural Life in the Later Roman Empire*, in *Cambridge Ancient History*, XIII/2, Cambridge, 277-311.

## INDICE DEL VOLUME

### Introduzione

di Patrizio Pensabene e Carla Sfameni

### 1. LA VILLA DI PIAZZA ARMERINA: I NUOVI SCAVI E GLI INTERVENTI DI RESTAURO

Patrizio Pensabene, *Nuove scoperte alla Villa del Casale di Piazza Armerina: magazzini, terme e fornaci*

Guido Meli, *Presentazione dei risultati del restauro e degli interventi di musealizzazione*

### 2. CONTINUITÀ E DISCONTINUITÀ NELL'EDILIZIA RESIDENZIALE TARDOANTICA IN SICILIA

Premessa  
di Paolo Barresi

Lorenzo Guzzardi, *Nuove scoperte nel Siracusano*

Roger J.A. Wilson, *La villa tardoromana di Cadeddi (SR) sul fiume Tellaro e i suoi mosaici*

Giovanni Di Stefano, *Kaukana: architetture private e pubbliche del quartiere vandalo*

Roger J.A. Wilson, *Punta Secca ('Kaukana'): i risultati degli scavi canadesi 2008-2010*

Paolo Barresi, *Continuità degli schemi architettonici delle ville marittime di età imperiale nelle ville tardoantiche*

Carmela Ariano, *I mosaici geometrici di Piazza Armerina: gli influssi degli schemi italici*

Carmela Bonanno, *La villa romana di Gerace e altri insediamenti residenziali nel territorio ennese*

Roger J.A. Wilson, *La villa romana di Gerace: primi risultati della ricerca geofisica*

Rosario P.A. Patané, *Quid quartum? Arare. Per l'archeologia dell'ambiente nella Sicilia centro-orientale*

Maria Serena Rizzo, Maria Concetta Parello, *Abitare ad Agrigentum in età tardoantica ed altomedievale*

Valentina Caminneci, *Abitare sul mare. L'insediamento costiero nella Sicilia occidentale in età tardoantica*

Rossella Giglio, *Lilibeo tardoantica e medievale: note sulle caratteristiche dello spazio urbano*

Cristina Soraci, *La «ragguardevole proprietà» di Melania e Piniano: nuove ricerche*

Mario Mazza, *Sicilia tra Occidente e Oriente: villae, villaggi e comunità di villaggio nell'economia agraria della Tarda Antichità*

### 3. EDILIZIA RESIDENZIALE E POTERE PUBBLICO

Premessa  
di Isabella Baldini

Isabella Baldini, *Palatia, praetoria ed episcopio: alcune osservazioni*

Maria G. Parani, *Icons of Power: Images of Palaces in Late Antique Art*

Giulia Marsili, *La committenza architettonica attraverso i marchi dei marmorari: il caso del Palazzo di Antioco a Costantinopoli*

Burcu Ceylan, *Episcopoeia as a reflection of the image of the bishop*

Denis Sami, *“And build a new church there faithful to God and the bishop's palace that you want”. The Seventh-Century Life of Bishop Gregory and the Bishop-Residence of Agrigento*

Debora Pellacchia, *I “Bagni del clero”. Edilizia termale nel quartiere episcopale ravennate (V-IX secolo)*

Sonia Gutiérrez Lloret, Julia Sarabia Bautista, *L'episcopio del Tolmo de Minateda (Albacete, Spagna). Architettura e funzione degli ambienti tra la fine del VI e l'inizio dell'VIII secolo*

Gian Pietro Brogiolo, Alexandra Chavarria Arnau, *Villae, praetoria e aedes publicae tardoantichi in Italia settentrionale: riflessioni a partire da alcune ricerche recenti*

Riccardo Villicich, *La villa teodericiana di Galeata: risultati e prospettive dopo le recenti campagne di scavo*

### 4. EDILIZIA RESIDENZIALE E PROGRAMMI ARCHITETTONICI E DECORATIVI

Premessa  
di Patrizio Pensabene e Carla Sfameni

Mariarosaria Barbera, Marina Magnani Cianetti, Salvo Barano, *Da Massenzio a Costantino: le indagini in corso nel c.d. tempio di Minerva Medica*

Rita Volpe, *Vivere nel Suburbio di Roma in età tardoantica*

Enrico Gallochio, *Aule tardoantiche a pianta basilicale: considerazioni architettoniche e decorative a partire dall'esempio della Villa del Casale*

Carmelo G. Malacrino, *I nuclei termali delle ville romane calabresi fra il II e il IV secolo d.C.: Roggiano Gravina, Malvito e Casignana*

Jerzy Zelazowski, Eleonora Gasparini, *Edilizia residenziale tardoantica a Ptolemais: topografia e apparati decorativi*

Grażyna Bąkowska-Czerner, *Continuità d'uso e trasformazioni delle abitazioni a Marina El-Alamein in età tardoantica*

Rafał Czerner, *Trasformazione della decorazione architettonica di Marina El-Alamein in età tardoantica*

Carla Sfameni, *Tra culto e decorazione: aspetti di “religione domestica” in età tardoantica*

### 5. EDILIZIA RESIDENZIALE E PRODUZIONE

Premessa  
di Giuliano Volpe

Roberta Giuliani, *Edilizia residenziale e spazi del lavoro e della produzione nelle città di Puglia e Basilicata tra Tar-*

*doantico e Altomedioevo: riflessioni a partire da alcuni casi di studio*

Maria Turchiano, *Edilizia residenziale e spazi del lavoro e della produzione nelle ville di Puglia e Basilicata tra Tardoantico e Altomedioevo: riflessioni a partire da alcuni casi di studio*

Marisa Corrente, Vincenza Distasi, Maria Grazia Liseno, *Stato della ricerca sull'architettura rurale e gli assetti del tardoantico nella Puglia settentrionale*

Marisa Corrente, Maria Cioce, *Piccoli e medi insediamenti rurali dell'Apulia centro-settentrionale nell'età tardoantica*

Gianluca Mastrocinque, *Spazio residenziale e spazio produttivo ad Egnazia (Fasano-BR) in età tardoantica*

Paola Galetti, *Strutture del paesaggio: spazi domestici e produttivi dell'edilizia residenziale tardoantica e altomedievale tra pensiero agronomico e organizzazione economico-insediativa*

## **6. EDILIZIA RESIDENZIALE IN HISPANIA: PALAZZI E GRANDI RESIDENZE**

Premisa  
*di Isabel Rodà de Llanza*

Ricardo Mar, Arnau Perich, *Casa y ciudad en la Hispania tardoantigua. La evolución de los modelos tipológicos*

Josep Maria Macias Solé, *El territorio y la ciudad de Tarraço*

Julia Beltrán de Heredia Bercero, *Edilizia residenziale tardoantica a Barcellona: i palatia di Barcino*

Virginia García-Entero, Carmen Fernández Ochoa, Yolanda Peña Cervantes, Eva Zarco Martínez, *La evolución arquitectónica del edificio palacial de Carranque (Toledo, España). Primeros avances*

Cesáreo Pérez González, Olivia V. Reyes Hernando, *La residencia di Coca (Segovia)*

Carmen Fernández Ochoa, Fernando Gil Sendino, *La villa romana de Veranes (Gijón, Asturias)*

José-Antonio Abásolo, *Actuaciones arqueológicas en la "nueva Olmeda" (2005-2009)*

Miguel Angel Valero Tévar, *El triclinium de la villa de Nohedra (Villar de Domingo García, Cuenca)*

Rafael Hidalgo Prieto, *Aspetti dell'interpretazione del complesso palatino di Cercadilla a Cordova*

## **7. LA VILLA DI PIAZZA ARMERINA: NUOVI SCAVI E NUOVE RICERCHE**

Premessa  
*di Patrizio Pensabene e Paolo Barresi*

Chiara Carloni, Diego Piay Augusto, *Le terme meridionali: nuovi scavi 2010-2012. L'evoluzione del frigidarium*

Francesca Verde, *Reperti numismatici dal frigidarium delle terme meridionali*

Rossana Scavone, *I resti faunistici del frigidarium delle terme meridionali della villa di Piazza Armerina: analisi preliminare*

Lourdes Girón Anguiozar, Eleonora Maria Cirrone, *Le terme meridionali: nuovi scavi 2010-2012. Studio preliminare dei materiali dal settore settentrionale e dal frigidarium*

Chiara Carloni, Francesco Puzzo, Maximilian Ventura, *Le terme meridionali: il calidarium e le fasi di riutilizzo in età medievale*

Antonio Alfano, Simona Arrabito, Sebastiano Muratore, *I nuovi scavi alla Villa del Casale. L'area ad oriente delle terme meridionali*

Patrizio Pensabene, Lorenzo González De Andrés, Javier Atienza Fuente, *La Villa del Casale en Piazza Armerina: cálculo volumétrico y análisis tipológico de los mármoles de revestimiento y de los elementos arquitectónicos*

Antonio Alfano, Simona Arrabito, Sebastiano Muratore, *La Villa del Casale e l'insediamento di Sofiana: un SIT per la viabilità tra il tardoantico ed il medioevo*

## **8. RESTAURO E CONSERVAZIONE**

Premessa  
*di Daniela Esposito*

Daniela Esposito, *Architettura, ruderi e paesaggio. Protezione: forme e significati. Alcune riflessioni*

Paolo Vitti, *Materia o forma del manufatto antico: cosa si trasmetterà alla nostra progenie?*

Francesca Condò, *L'effimero necessario. L'uso delle fonti documentarie nella "ricostruzione" materiale e virtuale di sistemi archeologici complessi*

Fausto Carmelo Nigrelli, Maria Rosaria Vitale, *Dalla Villa al paesaggio. Il tema della protezione e della musealizzazione del sito archeologico di Piazza Armerina fra esigenze conservative, concezione del paesaggio e pianificazione del territorio*

Beatrice A. Vivio, *Materia e forma del restauro archeologico*

Anelinda Di Muzio, *Strutture protettive: architettura per l'archeologia. Criteri di progettazione*

Gianfranco Dimitri, Ilaria Pecoraro, *Insediamenti ellenistici-romani fra Campomarino e Monacizzo (Taranto): problemi di lettura e di conservazione*

**Considerazioni conclusive**  
*di Roger J.A. Wilson*